

Guillermo Kuitca al frente del grupo de becarios.

La foto es de Adriana Miranda, una de las asistentes al taller.



Para la carrera de un artista joven resulta más importante una beca que un premio. El compromiso es mayor y el reconocimiento llega por una obra en proceso. Guillermo Kuitca volvió en el '94 con los talleres para becarios, en el barrio de la Boca.

EL TALLER DE GUILLERMO KUITCA

La Boca de beca en beca

▲ (Por Fabián Lebenglik) Los premios ayudan económicamente o dan prestigio, o ambas cosas. También permiten viajar o abrir alguna que otra puerta, pero lo que mejor aprovechan los artistas cuando se trata de aspectos de la formación y profesionalización, son las becas, porque la obtención de este tipo de reconocimiento viene ligada a un proyecto, a una obra en desarrollo, a un proceso, al contrario de los premios, que terminan allí, y no generan compromisos, ni traen más consecuencias que las reales o hipotéticas mencionadas más arriba. En

otras instituciones y fundaciones de las que se espera que pongan en marcha actividades semejantes. La misma Fundación organizó un proyecto más ambicioso, el Taller de Barracas, del que *Página/12* ya se ocupó oportunamente. Y Kuitca volvió con su beca, esta vez con el auspicio de la Fundación Proa, a partir de mayo de 1994.

Las becas de formación —una suerte de posgrado— son especialmente útiles a los que han dejado de ser estudiantes y todavía no tienen una actitud profesional en relación con el mundo del arte y que, en cier-

Biaggini, Florencia Böhlingk, Jane Brodie, Dino Bruzzone, Bibi Calderaro, Andrés Compagnucci, Claudia Del Río, Horacio Devitt, Martín Di Girolamo, Richard Etkin, Gabriela Fernández, Sabina Florio, Tomás Fraccia, Mariano Gach, Fernanda Laguna, Leonel Luna, Augusto Maurandi, Adriana Miranda, Egar Murillo, Karina Peisajovich, Roberto Scafidi, Alejandra Seeber, Sergio Vila, Mariano Vilela, Ruth Waksberg y Marcelo Zanelli.

Mientras tanto Guillermo Kuitca, además de los compromisos inter-

nacionales, prepara una gran muestra en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires para mayo de 1996, invitado por el nuevo director del Museo, Jorge Glusberg. La exhibición será amplia e incluirá más de cien obras (40 pinturas, 60 dibujos y una gran instalación) procedentes de la Argentina, Brasil, Venezuela, EE.UU.; de los museos Stedelijk de Amsterdam, IVAM de Valencia, MOMA de Nueva York, MARCO de Monterrey, etc., con trabajos que abarcarán, probablemente, el período 1978-1995.